

PREMIO «GUNNAR MENDOZA» 1999

5

En ceremonia realizada el 2 de septiembre, el Ministro de Educación y Cultura Tito Hoz de Vila, hizo entrega del Premio «Gunnar Mendoza» a la Promoción y Gestión Cultural 1999 al escritor y poeta Alberto Guerra Gutiérrez. Esta premiación destacó la vigencia y permanencia de los valores culturales que se dan en la sociedad.

**ENTREGA DEL PREMIO «GUNNAR MENDOZA»
VILA, MINISTRO DE EDUCACION Y CULTURA**

Expresando continuamente la opulencia de nuestra diversidad en cada fiesta regional o religiosa, en cada entrada, en nuestra vestimenta, hacemos de la cultura un hecho cotidiano, pero un hecho que en la vida de otros países, se define por la riqueza de sus costumbres, si a ello añadimos el esfuerzo particular de las instituciones artísticas y gestores culturales que trabajan por cuenta propia y ajenas, podemos afirmar que una abrumadora mayoría de iniciativas de la sociedad y no del Estado.

El presente del premio «GUNNAR MENDOZA», que creamos el año pasado paralelo al PREMIO NACIONAL DE CULTURA, para distinción de creación artística, a través del Premio Nacional de Cultura a los promotores y gestores culturales, con el

hoy el Premio Nacional de Cultura a «Gunnar Mendoza» a don Mario Bedoya y al maestro Alberto Villalpando. Hoy es el Premio Gunnar Mendoza 1999, al Prof. Al-

bertos públicos y privadas de Oruro por el Premio «GUNNAR MENDOZA» de hoy estamos seguros de que no hay nada que sienta satisfecho por la concesión de este premio.

Oruro ha sido y es escenario de numerosas tradiciones y ritos ancestrales que no solo están en su vigor, y es un campo de estudio de gran interés por numerosos investigadores.

En las culturas Uru, Chipaya y Carangas, a los ritos vivientes en el Carnaval de Oruro, para mostrar al mundo la necesidad de reconocerlas y declararlas PATRIMONIO INTANGIBLE DE LA HUMANIDAD.

En el desarrollo en el seno de la cultura orureña y un liderazgo mundial indiscutible, el conocimiento a estas culturas vivas, y el mismo de que muy pronto el Carnaval de Oruro y de la diversidad cultural de ese rico patrimonio de la humanidad.

En el desarrollo en esta dirección? En las culturas más representativas de Oruro, en los ritos altos y destacados, como es el caso del Carnaval de Oruro, a cargo de la Directora de Promoción Cultural, a cargo del Consejo Nacional para la Defensa de los Patrimonios Nacionales y Populares.

Entre las numerosas personalidades orureñas, hay que destacar los méritos de don Alberto Guerra a la Investigación y Promoción y la Gestión del galardón que hoy le entregamos es, en reconocimiento colectivo a una comunidad que expresa sus expresiones más auténticas y pide el reconocimiento a su labor en defensa de nuestro PATRIMONIO INTANGIBLE.

El Premio «Gunnar Mendoza» para optar, en mérito a su esfuerzo individual, al Premio «Gunnar Mendoza» son suficientes pero a ellos hay que añadir el sentido de la cultura y a del fallo del jurado, con la política oficial que llevamos adelante el Patrimonio Cultural Intangible.

El Premio a la Nación a través mío, reconoce al investigador, al difusor, al promotor cultural en uno de los escenarios más importantes del Mundo Andino.

En el esfuerzo particular, el sacrificio anónimo y mal recompensado, la dedicación apostólica a lo nuestro y la vocación por la cultura como es a las personalidades como usted, nunca se acabará.

**DISCURSO DE AGRADECIMIENTO
PROF. ALBERTO GUERRA GUTIÉRREZ**

Es altamente significativo para quien habla, recibir en esta oportunidad, el Premio «GUNNAR MENDOZA» a la Promoción y Gestión Cultural 1999, primero porque el nombre de Gunnar Mendoza está profundamente ligado a la moral y solvencia intelectual del hombre que en vida prestigió a nuestra historia desde la cimera situación de Director del Archivo Nacional y hoy, a pesar de su muerte, engalana de gloria el orgullo patrio; luego, por constituir este galardón, el reconocimiento a una labor desinteresada y altruista de fomento y promoción de la cultura en base al profundo respeto y simpatía por la obra de los intelectuales que, en planos promocionales se los traduce como nuestros propios valores patrimoniales que nos impelen a su estimación y defensa intransigente.

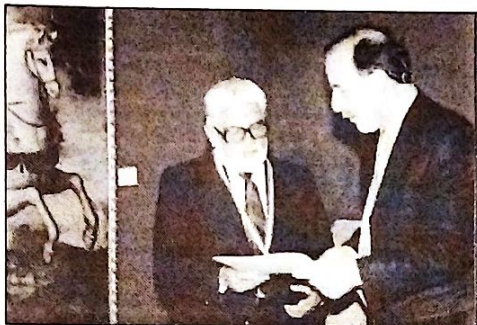
El hecho, que reviste singular sorpresa, me compromete al profundo agradecimiento que merecen en la oportunidad, las autoridades del Ministerio de Educación y Cultura, las entidades y amigos que impulsaron mi postulación a tan importante galardón, a su comisión calificadora y a la prensa nacional que tan generosamente publicó en estos recientes días, rasgos y características de mi labor en pro de la cultura; a todos, por ayudarme a sentir que mi actitud tuvo alguna resonancia de carácter universal, universal en el entendido de su contribución a las múltiples tareas de dignificación del hombre a partir de sus sentimientos de solidaridad y progreso colectivos.

El hecho, es válido también, para remarcar que la cultura, aunque un tanto relegada en nuestra realidad nacional, no es un fenómeno aislado sino que, como inventiva del talento humano, se manifiesta en acontecimientos colectivos, socializados en dirección a la tipificación de nuestra personalidad como nación, de nuestra idiosincrasia, nuestra manera de sentir, de pensar y actuar, por eso, cuando nos referimos a los valores de las culturas andinas, escudriñamos nuestros orígenes, nuestro pasado de gloria para identificarnos en un presente de dignidad proyectado al futuro en el que debe perdurar nuestro sello de autenticidad en la mestizada realidad de esta otra cultura nuestra que nos equipara a otras sociedades en dimensión universal.

En este marco referencial que resume la impronta de las corrientes que integran nuestra característica cultural, la nativa fundamentalmente y la europea representada por la Conquista española en esta parte de América, inscribo mi vocación, mis inquietudes y mi actitud de servicio a la comunidad local, nacional y universal, en el comprendido de que los hechos de la cultura, aunque de inventiva y percepción individual, pertenecen al dominio generalizado de la humanidad, por ello, la labor de promoción de hechos y autores, que me ha tocado realizar desde Extensión Universitaria de la Universidad Técnica de Oruro, la Oficialía Mayor de Cultura de la Honorable Alcaldía Municipal y el Instituto de Investigación Cultural para Educación Popular, en otro lado, desde la Directiva de la Unión Nacional de Poetas y Escritores filial Oruro, la Alianza Francesa y el Centro Oruro de la Asociación Mundial de Escritores, filial Bolivia, en el presente, tuvo siempre el sello de simpatía y solidaridad, destacando unas veces, circunstancias y características de grupos humanos como Chipaya, Murato, Capillu, Tawa, Iroito y Janco Jake del altiplano boliviano y otras, los valores de alcance universal en los planos de la literatura, la música la pintura y demás manifestaciones artísticas, con el único propósito de divulgar los límites de la expansión de nuestra cultura nacional.

El altruismo colectivo, opuesto al individualismo negativo es la esencia y la clave del éxito de toda empresa de promoción cultural, con miras a la exaltación de los valores tanto humanos como de creatividad artístico-literarias que comprometen el espíritu y la personalidad de la nación.

Al finalizar esta intervención, no me queda otra cosa que reiterar mis agradecimientos y augurar para la cultura nacional y nuestras relaciones, una suerte de más y mejores logros en el futuro.



Ministro de Educación, Tito Hoz de Vila entrega el premio «Gunnar Mendoza» al Prof. Alberto Guerra.



De (iz. a der.) Dr. Carlos Bórht, prefecto de Oruro; Prof. Alberto Guerra; Ministro de Educ. Tito Hoz de Vila; Vice Ministro de Cultura, Ramón Rocha M. y Alcalde Municipal de Oruro, Pdsta. Jorge Barrientos.